

# LA XVI ASAMBLEA NACIONAL DE LA AVEC

## La hora de la verdad

FELIX MORACHO

Del 14 al 18 de diciembre de 1975, la AVEC (Asociación Venezolana de Educación Católica) celebrará en Caracas su XVI Asamblea Nacional.

El tema de esta Asamblea "IDENTIDAD DE LA AVEC Y REFORMA DE ESTATUTOS QUE DEL ESTUDIO DE DICHA IDENTIDAD SE DERIVA" invita a hacer algunas reflexiones sobre la Educación Católica en Venezuela.

### LA "DESBANDADA" DE LOS EDUCADORES

La primera impresión que da la Educación Católica en Venezuela es de "desbandada". La Iglesia ha cerrado en estos últimos cuatro años en Venezuela más de 80 Colegios. Sobre todo han disminuído de modo alarmante los Ciclos Diversificados y también, aunque en menor cuantía, los Ciclos Básicos. Van desapareciendo las Escuelas Normales o tienen una proporción mínima de alumnos, en contraste con su antigua importancia (sus alumnos apenas llegan hoy a dos mil cuando hace unos diez años sobrepasaban los quince mil). Nos estamos quedando preferentemente con "Parvularios": el 61,8% de religiosas trabaja en Venezuela en Preescolar y Primaria, y con niños menores de 15 años.

Sé que esto no puede atribuirse exclusivamente a que no podemos hacer otra cosa. Las razones de estos cierres son muy diversas: por una parte la disminución del personal religioso de los Colegios, no sólo porque son escasas las vocaciones y numerosas las deserciones, sino también porque la renovación y reactualización de un carisma que se había ido desvirtuando hace que muchas Congregaciones que fueron fundadas para prestar gratuitamente sus servicios educacionales, individual y colectivamente vayan sintiendo que sería injusto para ellas seguir trabajando en las Instituciones educativas tradicionales con los bien situados económicamente. Otros van teniendo conciencia de que "determinados" Colegios (quizá sobre todo el modo de llevarlos) no son ya hoy el mejor medio de que pueden disponer para ayudar a los niños y jóvenes a vivir los valores evangélicos. El que la Iglesia continúe realizando su misión directamente evangelizadora en la Escuela no significa la voluntad de una presencia "de cualquier forma y sin condiciones".

Cada vez va siendo mayor el número, sobre todo de religiosas (y esto según todos los indicios irá en aumento), que entienden y traducen hoy el servir a la promoción de las personas y el colaborar en la realización de la hermandad querida

por Dios en el mundo, en iniciativas modestas, ubicadas en las nuevas zonas de sufrimiento provocadas por nuestra sociedad, o en compromisos individuales dentro de las instituciones ordinarias de esta misma sociedad.

Parece también cierto que el Ministerio de Educación, quizá con buenas razones, dificulta la creación de Ciclos Diversificados de Humanidades y Ciencias. Y las ventajás económicas, sociales y asistenciales que el Ministerio de Educación ofrece están provocando el éxodo del personal docente seglar más cualificado de algunos colegios católicos.

### EL "DESBARAJUSTE" INSTITUCIONAL

Se advierte también un "desbarajuste" creciente en la Educación católica. Hay Congregaciones que cierran sus Colegios situados en las zonas más necesitadas del interior, y conservan sus grandes Colegios de las principales capitales del país. Las religiosas preferentemente abandonan los Colegios de "ricos" y se ubican humildemente en las zonas marginales del interior y de la capital.

Sobre todo en Secundaria hay un desconcierto grande en lo que a Educación de la Fe se refiere: desde los Centros que han suprimido toda educación de la fe, por lo menos escolarizada, hasta los que celosamente la centran en el Catecismo de San Pío X. Y la mayor parte de los educadores se resisten de dar una educación de la fe en condiciones adversas.

Cada vez va pareciendo más claro que los Colegios de las distintas Congregaciones, aislados, trabajando en solitario no pueden sostenerse en la brega evangelizadora de la educación.

Parece que hay todavía —a pesar de los esfuerzos realizados— deficiente preparación especializada y actualizada del personal religioso de los Colegios: en los varones, sobre todo en el ámbito pastoral al que, por reducción de personal, se van limitando; las religiosas de los colegios tradicionales, en general, están bastante al margen del mundo socio-político-econó-

mico-religioso del país con grave peligro de que su acción pastoral sea intemporal y cuasi-mítica, y que la educación que impartan sea aséptica si no injusta.

La disminución del personal religioso en los Colegios no ha sido contrapesada con la mayor capacitación de los religiosos que han quedado, y el consiguiente aumento del personal docente seglar, en no pocos casos, ha sido perjudicial: normalmente son profesores vivencialmente no integrados y no identificados con el espíritu, estilo, filosofía e ideales (donde existen) de la institución religiosa docente, profesores que trabajan por horas, recargados de clases en distintos planteles, con la tentación de mercantilizar la vocación sagrada de educador. Algunos de nuestros Colegios pueden quedar reducidos a "Campos de entrenamiento", para profesores seglares noveles, o a "Agencias de colocación" para los que desean redondear un sueldo.

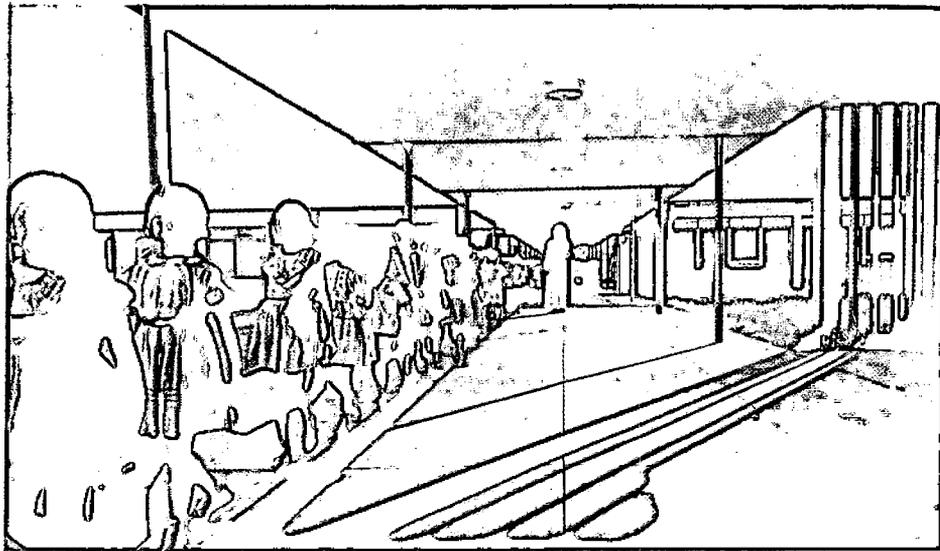
En esta misma revista (SIC, n. 375, mayo 1975 pp. 218-223) presenté y analicé someramente los resultados de la Encuesta realizada por la AVEC en el año 1974.

Los resultados de dicha encuesta presentados por CISOR en "Problemática de la Educación Católica en Venezuela, primeros resultados de la consulta a los educadores católicos", van a ser los puntos de referencia para el estudio de la Identidad de la Educación Católica en Venezuela. Preocupa sobre todo la crisis vocacional de los religiosos educadores, la necesidad de clarificar el ámbito y la especificidad de la pastoral de la Iglesia en la Educación, y el problema de subvenciones y créditos educativos.

### LO QUE ESTA EN CUESTION ES LA AVEC.

Da la impresión que la AVEC, a pesar de todos sus esfuerzos, se ve impotente para resolver los problemas fundamentales que tiene hoy planteados la Educación Católica en Venezuela. Creo que es el tributo que tiene que pagar a la indefinición de su identidad o, por lo menos, a su inadecuada identidad hoy.

¿Tiene clara la AVEC su razón de ser y su misión hoy? La "desbandada" y el "desbarajuste" que hoy existen en la Edu-



cación Católica en Venezuela ¿no se deberán en parte a la falta de dirección y liderazgo adecuados por parte de la AVEC? ¿Qué puede hacer hoy la AVEC ante la "falta de concientización y motivación de las Comunidades Educativas para hacer frente a la problemática que actualmente se presenta a la Educación Católica?"

Ante la crisis de la Educación, la crisis de la Iglesia y la crisis por la que atraviesan los educadores en la Iglesia, la AVEC no ha tenido siquiera el mínimo de organización necesaria para clarificar y delimitar la problemática básica, definir los objetivos de la experiencia, determinar las políticas de acción a seguir.

Esto no desvirtúa el espíritu de sacrificio de sus últimos Presidentes; pero con un instrumento inadecuado se puede llegar hasta el heroísmo siendo ineficaz.

Esta Asamblea es un reto para la AVEC, y la AVEC se pone irremediabilmente en tela de juicio, y precisamente en su esencia, si no afronta, con serenidad sí, pero sin miedos ni reticencias, su identidad, dispuesta a cambiar lo que es mutable y debe cambiar para que la vida surja.

Hay peligro de que al hacer el diagnóstico de la crisis de la Educación Católica en Venezuela, al estudiar su problemática reflejada en la Encuesta, la XVI Asamblea de la AVEC se quede en el mero examen del engranaje (los Colegios, los Educadores Católicos, las crisis, la creación de un Instituto de Crédito Educativo, el Reglamento de Subvenciones y Créditos Educativos, etc), pero no examine el motor (la AVEC), causa en gran parte, aunque no sea más que por inadecuación de unos Estatutos, del "desbarajuste" y "desconcierto" del engranaje. El problema está quizá en algo que no aparece en la encuesta: ¿qué es lo que tiene que hacer la AVEC? ¿qué funciones tiene que cumplir, qué estructura requiere para cumplir con esas funciones?

Hay que reconocer la parte que la AVEC ha tenido en el prestigio académico y moral de que goza la Educación Católica en el país, y en el hecho, todavía reciente, de que por primera vez en la historia de Venezuela se aprobó una parti-

da en la Ley de Presupuesto en favor de la Educación Privada. Pero este problema, aunque pueda ser hoy en cierto modo vital para determinado tipo de instituciones, no debe enturbiar el problema más fundamental de la identidad que es el que tiene que abordar la Asamblea.

La AVEC no puede seguir consumiendo sus escasas energías, esterilizándose para otras tareas todavía más fundamentales, y en definitiva siendo ineficaz en ese problema concreto de los subsidios. El problema ciertamente existe, es de "entrañable y esencial justicia", complejo, y no se ha resuelto: los subsidios se han retrasado unas veces, disminuyen ahora y nunca se han asegurado jurídicamente ¿Y por qué nació la CONFEC (Confederación de Educación Católica)?

El mismo Presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana, con los Obispos integrantes de la Comisión de Educación y Cultura Religiosa han escrito al Sr. Presidente de la República y, por lo menos en dos ocasiones, en estos últimos meses, han solicitado audiencia para afrontar el asunto de los subsidios en su raíz (en definitiva está en juego la libertad de enseñanza y la supervivencia de la misma escuela privada). El Sr. Presidente tiene las puertas abiertas para recibir a reinas de belleza, a campeones del deporte nacional..., pero parece que dilata indefinidamente el recibir a los máximos representantes de la Iglesia Católica en Venezuela. Indudablemente que de parte del Sr. Presidente no hay desprecio de la Jerarquía Católica; quizá quiera tomarse tiempo para estudiar el "problema". Los Sres. Obispos tampoco han querido llevar las cosas al extremo, quizá por delicadeza para no agravar los problemas que ya tiene planteados el Ministerio de Educación, aunque pienso que no alienta en la Jerarquía venezolana demasiada confianza en el sectarismo abierto o encubier-to de determinados funcionarios o líderes políticos. La realidad es que han sido y permanecen marginados, prácticamente inoperantes, por la "política" del Sr. Presidente o del Sr. Ministro de Educación. ¿Pero no será también que no todo es asunto de política y buenas relaciones?

## EN BUSCA DE UNA IDENTIDAD.

La AVEC tiene, pues, que reflexionar seria y sinceramente en su identidad hoy.

La AVEC tiene que dejarse de planteamientos genéricos, mucho más de los que puedan hacer sospechar, siquiera remotamente, que está al servicio de unos intereses de clase o de un programa político cualquiera.

Voces autorizadas en la Iglesia nos piden que seamos solidarios con todo esfuerzo educativo que lleve a la transformación y liberación interior del propio educando, que lo hagan sujeto activo en su propio desarrollo, comprometido en la construcción de una Venezuela justa y fraterna.

¿Puede propiciar o contemporizar la AVEC sistemas escolares orientados principalmente a la integración sin más de sus educandos en un proceso de acumulación de bienes económicos, de poseer y poder más?

¿Cómo han de ser las estructuras escolares para que sean creíbles los valores cristianos, la Buena Noticia de Jesucristo, a los que no puede traicionar la AVEC?

Si la AVEC quiere entrar en la corriente vital por donde hoy guía el Espíritu a la Iglesia, debe ser consciente de que la acción educativa de la Iglesia en América Latina pone hoy el acento en atender prioritariamente a los más necesitados, a los sectores que no están recibiendo los beneficios de las Instituciones escolares: Venezuela cuenta con 1.918.584 ciudadanos mayores de 15 años analfabetos, personas económicamente activas, que están pidiendo a la Iglesia la ayuda de una formación integral que no sea improvisada y que no se reduzca a un mero asistencialismo.

Precisamente por eso la AVEC, aun reconociendo y estimando la validez de la Escuela Católica, parece que no puede limitarse a los Colegios. (En definitiva los Colegios no son más que una de las modalidades de la Educación entre muchas otras).

Rebasando la mera institucionalización de los Centros docentes debe proyectarse con dinamismo apostólico a la educación extra-escolar en la que cada vez están comprometidos mayor número de educadores católicos: movimientos juveniles, alfabetización de adultos, promoción de campesinos, marginados, centro de formación de padres de familia, medios de comunicación social, etc.

## Y DE UNA ORGANIZACION ADECUADA.

Quizá la AVEC fue creada primordialmente para responder a una necesidad perentoria: la defensa de la educación privada. Y fue creada, de hecho, alrededor de un líder: su Presidente; diríamos que la problemática creó el líder. Hoy el líder se consume, en medio de un trabajo agotador, en la inadecuación e ineficacia, si alrededor de él (quizá esto requiera otro tipo de liderazgo) no se va conformando un cuerpo técnico que haga el examen y diag-

nóstico de la realidad, aclare el marco doctrinal orientador de los proyectos educacionales que incidan y transformen esa misma realidad, que formule los criterios y políticas básicas de acción, los métodos, estrategias y acciones más adecuados, y pueda poner en marcha eficazmente, en una acción conjunta, todos los recursos humanos, materiales y financieros de la Iglesia empeñados en la tarea educacional.

Ojalá que, "ante este grave diagnóstico de la Educación Católica", no vayamos otra vez a fijarnos como primer objetivo de la AVEC "la defensa y protección de la Escuela Católica". Más bien hagamos todo lo que sea necesario para que nuestra Educación Católica en Venezuela sea un medio de excepcional importancia para el desarrollo requerido por nuestro país, y uno de los instrumentos más eficaces de Evangelización. Creo que únicamente así —también con el prestigio y relaciones públicas de las autoridades eclesiásticas— podrá la Educación Católica dialogar con autoridad con el Ministerio de Educación.

### NI SON TODOS LOS QUE ESTAN, NI ESTAN TODOS LOS QUE SON

La Iglesia interviene en Venezuela en la Educación a través de distintos organismos oficiales:

AVEC (Asociación Venezolana de Educación Católica)

CONFEC (Confederación de Educación Católica).

FAPREC (Federación de Asociaciones de Padres, Representantes y Educadores Católicos)

APEP (Asociación de Promoción de la Educación Popular)

Están también la Comisión Episcopal de Educación y Cultura, y el Departamento de Educación de la Iglesia (DEI), que viene a ser como un Secretariado Nacional de Educación de la Iglesia.

Da la impresión que hay demasiados gallos en el patio: Y parece que algunos sobran, otros han perdido los espolones si es que alguna vez los tuvieron, y alguno parece estar en reserva por si los demás se desmandan.

Si la CONFEC es "un órgano de coordinación de la actividad de la Iglesia en el campo de la educación y un medio permanente oficial de diálogo de la Iglesia con las autoridades del Estado", ¿para qué están la AVEC y el DEI?

Y la Universidad Católica (UCAB) que, según todas las orientaciones de la Iglesia, debería ser centro de formación de jóvenes líderes en la fe y en la justicia y fuerza multiplicadora en la promoción de agentes de cambio e investigación, ¿ha sido dejada como "imposible" por la Educación Católica en Venezuela? Ella y toda la Pastoral Universitaria que la Iglesia hace o debería hacer, parecen estar al margen de las preocupaciones pastorales de los Organismos Educativos Oficiales de la Iglesia Venezolana. ¿Puede en conciencia continuar por más tiempo esta situación de marginamiento voluntario o abandono? ●



ALBERTO

# Política

La política exterior venezolana ha estado siempre opacada por la efervescencia de nuestra actividad política interna. Sin embargo, en los últimos años, Venezuela ha reivindicado en el mundo la presencia de su figura. La riqueza petrolera y una OPEP adulta han logrado que su voz haya entrado a tomar parte entre quienes tienen algo que decir y decidir en la gran política mundial.

Pero no basta con tener potencia de voz. Lo importante es la dirección en la que se orienta su fuerza. En este aspecto, los aciertos superan, sin duda, a las equivocaciones. Con el ex-Canciller Calvani Venezuela puso las bases doctrinarias de una posición coherente y ambiciosa. Una actuación posterior acorde con ella —aunque con características propias— la ha consolidado. Ha sido un acierto que Carlos Andrés Pérez y sus Cancilleres hayan actuado dentro de ese marco. Al acercarnos al segundo año del gobierno actual, la política externa es la que ha caminado con pasos más sistemáticos y coherentes.

### POLITICA TERCERMUNDISTA.

La reunión de Argel fue un momento decisivo para la política externa venezolana. Es grande la tentación de los países pobres por ganarse la amistad —siempre traicionera— del país poderoso de turno cuando descubre tener algo que al poderoso le puede interesar. Venezuela tenía que superar la tentación de usar los altos precios petroleros en acuerdo bilateral con USA e intentar resolver así su problema económico individual. Las presiones en favor de esa posición miope eran grandes. Las amenazas y ofertas del poderoso también. Argel fue el lugar y momento de la toma de posición: o deshacer lo andado hacia adelante con la política de ruptura del acuerdo comercial con USA y la imposición unilateral de los precios del petróleo iniciado por el gobierno anterior, o proyectarse hacia adelante en búsqueda de un nuevo bloque con los pobres.

Afortunadamente Venezuela apoyó esta última alternativa. Poco más tarde, la reunión de París entre países importado-